

INDICADORES EDUCATIVOS. HACIA UN ESTADO DEL ARTE

Camarena Córdova, R.M.

IIS-UNAM, México, 2008, 506 p.

Rosa María Camarena Córdova labora en el Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM y es profesora de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la misma universidad. Es autora de diversas publicaciones sobre temas de educación, familia y población joven, entre otros. Asimismo, ha sido asesora de distintas dependencias gubernamentales y organismos internacionales.

Con este libro, que edita el Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Autónoma de México, Rosa María Camarena ha reunido, sistematizado y comentado una gran variedad de indicadores educativos contenidos en cerca de medio centenar de publicaciones, elaboradas tanto por organismos multilaterales como por organismos nacionales de distintos países, en los años recientes. Algunas publicaciones consultadas por la autora son: *Education at Glance*, *Teachers for Tomorrow's School*, *Financing Education. Investments and Returns*, *Education Trends in Perspective. Analysis of the World Education Indicators*, *Education For All Monitoring Report*, *The Condition of Education*, *Panorama Educativo de México*, *Cifras Clave de Europa*, *Indicadores Estatales de la Educación*, *Compendio Mundial de la Educación* y *Repères et Références Estatistiques*.

Los indicadores obtenidos de las publicaciones consultadas por la autora se presentan organizados en cinco categorías (cada categoría se analiza en un capítulo): Contexto, Recursos, Procesos escolares, Contexto de aprendizaje, y Resultados educativos e impacto social. De manera que en la categoría de «indicadores de contexto», se integran datos sociodemográficos, económicos, laborales y educativos, como la estructura y la organización escolar. Asimismo, se aborda el contexto familiar.

En la categoría de «indicadores de recursos», la autora se ocupa de los recursos financieros y humanos; en torno a los primeros, se documentan los orígenes de los recursos, su destino y distribución, así como lo referente al gasto y costo de la educación para el estudiante y su familia. En cuanto a los recursos humanos, los indicadores incorporados son los referentes a las características sociodemográficas de los maestros, a su calificación y experiencia, a sus salarios, al tiempo de trabajo docente y a su carga de trabajo; además, este rubro abarca los indicadores relativos a directores de centros.

En la categoría de «indicadores de procesos escolares», las temáticas son: el acceso, la cobertura y participación de la población, las características de la matrícula y los comportamientos escolares. En la categoría de «contexto de aprendizaje» se incorporan datos del entorno físico y recursos para el aprendizaje, participación en las decisiones, currículo, estrategias y métodos de enseñanza, tiempo de aprendizaje y actividades extraescolares, actitudes, motivación y estrategias de aprendizaje, tutoría y orientación educativa, clima escolar y en el aula, tecnología de la información y la comunicación (TIC'S), y entorno socioeconómico de la escuela.

Finalmente, en la categoría «resultados educativos e impacto social de la educación», Rosa María Camarena presenta los resultados educativos y su impacto social en el ámbito económico, en la escolaridad, en la salud y en otros ámbitos sociales.

En el marco de la evaluación de la denominada «Primera Década del Desarrollo de Naciones Unidas (1960-1970)», y del impulso y la promoción de la evaluación y planeación educativas en los años setenta, el interés por contar con indicadores educativos cobró fuerza, tanto a nivel nacional como internacional. Conforme a la política educativa de la época, la atención se centró principalmente en los indicadores relacionados con la cobertura y la eficiencia interna del sistema. Más adelante, en la década de los ochenta, se incorporan nuevos actores en la construcción y el desarrollo de indicadores, iniciando una época de auge de dichos indicadores que permanece hasta nuestros días.

Al surgimiento de ese auge contribuyó una multiplicidad de factores. Por un lado, comenta la autora, la tradicional valoración de los indicadores como herramientas útiles y necesarias para el conocimiento de la situación educativa, el monitoreo de las acciones emprendidas, y la planeación y toma de decisiones, se vieron acrecentados ante el resurgimiento de la educación como eje fundamental del desarrollo e integración de los países al actual proceso de globalización económica, haciendo de la formación de recursos humanos un elemento clave para el aprovechamiento y desarrollo tecnológico, y para la incorporación a los mercados mundiales en condiciones competitivas.

Con **Indicadores educativos. Hacia un estado del arte**, la autora ha querido poner al alcance de cualquier persona interesada en temas educativos, una muestra representativa del instrumental empleado actualmente para captar el complejo mundo de la educación. Bajo esta perspectiva, el libro es de gran pertinencia, pues en la suma de los indicadores que él integra, se alcanza a vislumbrar la dinámica misma de la educación. De ahí que la autora advierta sobre la constante generación y publicación de indicadores educativos.

La complejidad de los sistemas educativos, la diversidad de instancias, de agentes, actores y factores que entran en juego y se movilizan en su funcionamiento, así como las múltiples y variadas relaciones mantenidas con las sociedades en que se inscriben —siempre cambiantes y demandantes—, resulta en una multiplicidad de ángulos susceptibles de ser aprehendidos y/o medidos a través de indicadores, dependiendo también de los objetivos perseguidos con su construcción, concluye Rosa María Camarena a tono de reflexión final del texto. ■

Mónica Meza Mejía